HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.420 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Miércoles 28 de Mayo

DECLARACIÓN

Es de noche. Sobre el velador hay un elegante quinqué de mármol, vestido con una amplia pantalla de muselina azul; de las paredes cuelgan tapices estilo Watteau, con pastores y emperifolladas princesitas que se enamoran, sobre un fondo gris: los muebles, son de felpa, bajos y muelles; una sutil esterilla de junco cubre el suelo; en el comedio de la habitación, suspendidos del techo, por cabellos invisibles, varios pájaros disecados parecen sostenerse sobre sus alas extendidas; por el balcón abierto se abarca un ancho trozo de mar, mar calmoso cuyas olas fosforean con vago y melancólico cabrilleo bajo la luz lunar. Del horizonte asciende como un clamor inmenso el gemido de la marea; suspiro doloroso que llena el espacio remontandose hasta la inaccesible región de las estrellas inmóviles.

Personajes:

Elisa.—Treinta años, viuda. Regular estatura, pelo y ojos negrísimos, labios tristes, frente distraída mas que reflexiva. Ocupa una mecedora, junto al balcón.

Claudio.—Cuarenta años; elevada estatura, viste de negro; tiene un semblante de Graco, largo y enjuto; uno de esos rostros ascéticos que las ideas empalidecen. Sus miradas vagan por el espacio.

Elisa.—¿En qué piensa usted?

Claudio.—No sé... oia...

E.—¿Qué?

C.—El mar.

E.—Las olas hablan ¿no es cierto?...

C.—A ratos; esos diálogos que el hombre sostiene con la naturaleza dependen del observador, de sus nervios, del momento psicológico que atraviese... Unas veces los pajarillos, el viento, las nubes dicen cosas agradables, sin trascendencias, que hacen amable la vida; otras, de noche especialmente, el mar y los cielos parecen revelarse á nosotros, cual si, temerosos de quedar eternamente ignorados, pretendiesen revelarnos el secreto de lo incognoscible; de lo que nunca podrá saberse...

E.—¿Y ahora?... ¿Qué dicen las olas?...

C.—¡Oh!... ¿Cómo quiere usted que yo reduzca á palabras lo que apenas cabe en la amplitud de mi pensamiento?

El mar y los astros que sobre él se reflejan son para mí imagen ó fiel trasunto del amor, ideal supremo del espíritu.

Todos los hombres de imaginación, llevamos un prototipo femenino que provoca y preside la germinación de nuestros amores; cada cual tiene su Julieta, su Beatriz. . ¿De dónde surgió esa mujer arquetipo fantástico, poseedor de toda belleza y de toda virtud?... ¡Quién sabe! Probablemente nació con nosotros y luego adquirió forma con la lectura del libro de versos que hojeamos una noche de fiebre, ó con el retrato de la diosa pagana desnuda, que vimos en la biblioteca de nuestro padre siendo niños... Más tarde, el recuerdo de ese ideal nos acosa, nos sigue á todas partes y creemos verlo en cuantas mujeres hallamos al paso, porque á todas ellas alcanza su luz. «¡Esta es!»... decimos llenos de júbilo y no sosegamos hasta merecer su amor; y después, desvanecida la ofuscación del primer momento, el alma desolada murmura: «¡No, no era ella!...» ¿Comprende usted?... La pasión siempre es única, solo varía la forma ó el objeto en que dicha pasión se complace: así vemos brillar en todas las olas la luz del mismo astro; más como no hay en ellas nada estable ni sólido, su mentiroso cristal varía y la ilusión huye y con ella la serena luz robada á los cielos...

E.—De modo que las mujeres son para usted... olas...

C.—Esto es, olas del mar humano; olas coquetonas, coronadas de espuma; olas poderosas que nos acarician, que suelen llevarnos muy lejos y que, como las del Oceano, pueden darnos ó quitarnos la vida.

E.—Olas que pasan...

C.—Que pasan llenándonos de amargura el alma porque solo reflejan fugitivamente la luz del astro que nuestra generosa imaginación colgó muy alto, en la serena región adonde los huracanes pasionales no llegan.

Pausa.

E.—¡Pobre Claudio! ¡Usted es un náufrago! (El la mira sorprendido; ella prosigue.) Un náufrago que bracea desesperadamente contra el turbión que le arrastra.

C.—(Con tristeza) ¡Tal vez!

E.—¿Que edad tiene usted?

C.—Más de cuarenta años.

E.—¡Cuarenta años!... A esa edad todavia el corazón y los músculos conservan su vigor, pero la ilusión y la esperanza, brújulas ó divinos orientes del espíritu ya se han apagado y el horizonte obscuro es una amenaza, una promesa siniestra. ¡Si usted hallase un leño, un salvavidas á que asirse!...

C.—(Mirándola sorprendido, como despertando de un sueño.)

Ya lo he hallado.

E.—(Con súbita alegría). ¿Es posible?

C.—Sí.

E.—¿Quién?

C.—¡Oh... (La mira de un modo singular y concluye por bajar los ojos avergonzado).

E.—(Tristemente). Bah! ¿Para qué saberlo? Esa mujer... será una de tantas; un reflejo que se extingue, una ola que pasa...

C.—No, Elisa; se engaña usted; á mi edad la fantasía, domada por los desengaños, no se forja ilusiones. La mujer de que hablo... es la soñada, el ideal, la estrella que yo coloqué muy alto, allá arriba... en el cielo, donde nos esperan todos los seres queridos que ya han callado.

Pausa.

E.—¿Y ella le quiere á usted?...

C.—(Vacilando). No sé.

E.—¿Nunca le descubrió usted su pasión?

C.—Nunca.

E.—¿Pero ella sabe que usted la ama?

C.—(Con firmeza). Sí.

E.—¡Es raro!...

(Le mira de hito en hito; el desvía los ojos, confuso).

E.—¿Hace mucho tiempo que la trata usted?

C.—Dos años.

E.—¡Lo mismo que á mí!

C.—(Ruborizándose, temiendo haber dicho demasiado). Precisamente.

E.-(Sondeándole astutamente). Pues... pasión que tanto se oculta y recata no puede ser firme.

C.—Al contrario.

E.—¿Cómo?

C.—Porque ese amor es una esperanza... ¡mi última esperanza!... y el temor de perderla me aterra. Yo soy como jugador que malgastó un capital, como padre que perdió muchos hijos: la desgracia me hace cobarde; el recelo de que esa ilusión se convierta en desengaño y no en realidad, refrena mi impaciencia: ella es el último duro que juego, el último hijo que puedo perder...

E.—(Pensativa). Comprendo su pensamiento. No obstante, yo, en su caso, no tendría resignación para esperar: ¡es tan cruel la incertidumbre!...

Pausa. En el silencio el rugido del mar llena todo el horizonte como eco apocalíptico de una voz lejana.

E—Hable usted, Claudio; sea usted franco conmigo.

C.—¿Qué más puedo decirla?

E.—¿Conozco yo á esa mujer?

C.—(Titubeando). Sí.

E.—¡Ah!... ¿Quién es?

C.— Elisa... perdóneme usted... no puedo decirlo...

E.—Basta. ¿Cómo es? ¿Se parece á mí?

C.—Sí... ¡oh, sí!... ¡mucho!

E.—¿Tiene mi estatura?

C.—Sí.

E.—¿Y el pelo?

C.—Como usted.

E.—¿Y los ojos?

C.—Como usted.

E.—(Fingiendo admirarse). ¡Es extraño!... ¡Dijérase que soy yo misma! (Pausa. Las mejillas de Claudio echan fuego). ¿Y en el carácter, también se parece á mí?

C.—También.

E.—¿Su nombre?... (El la mira suplicante). ¡Tiene usted razón!... Había olvidado que ese secreto no debo saberlo.

C.—(Tragando saliva). Por ahora, no; mañana...

E.—¿Mañana, sí?

— 4 —

Art. 3.° Son animales amansados ó domesticados los que, siendo por su naturaleza fieros ó salvajes, se ocupan, reducen y acostumbran por el hombre.

Art. 4.° Los animales amansados ó domesticados son propios del que los ha reducido á esta condición, mientras se mantienen en ella. Cuando recobran su primitiva libertad, dejan de pertenecer al que fué su dueño, y son del primero que los ocupa.

Art. 5.° Son animales mansos ó domésticos los que nacen y se crían ordinariamente bajo el poder del hombre, el cual conserva siempre su dominio.

Aunque salgan de su poder, puede reclamarlos de cualquiera que los retenga, pagando los gastos de su alimentación.

Art. 6.° Los animales fieros ó salvajes y los amansados ó domesticados de que trata el art. 4.° pasan á poder del hombre por la caza.

Art. 7.° Se comprende bajo la acción genérica de cazar, todo arte lícito y todo medio legal de buscar, perseguir, acosar, aprehender ó matar, para reducirlos á propiedad particular, los animales referidos en la clase 1.ª del art. 1.°, y los del artículo 4.°

SECCIÓN 2.ª

Del derecho de cazar

Art. 8.° El derecho de cazar correspon... mayor de quince años que se halle pr...

MINISTERIO DE AGRICULTURA,

INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLI...

LEY ...

C.—Sí.

E.—(Riendo) ¡Es usted un hombre original!

C.—No se burle usted de mi cortedad; es que así, de sopetón... no podría... no sabría decírselo...

E.—¿Y mañana?

C.—Mañana... la enviaré á usted su retrato.

E.—¡Ah! (sorprendida). ¿Tiene usted mi retrato?

C.—No.

E.—Entonces...

C.—Es decir... (tartamudeando). Es... ¿cómo lo diré?... es un retrato que... que sólo usted puede verlo.

E.—No comprendo.

C.—Ni yo acierto á explicarme mejor. (Levantándose). Adiós, Elisa.

E.—Quedamos, pues, en que mañana quedará despejada la incógnita?

C.—(Con firmeza). Sí.

E.—¿Palabra de honor?

C.—Palabra de honor.

(Se despiden estrechándose las manos largamente).

Al día siguiente Elisa recibió el retrato prometido. Venía dentro de un estuche de felpa. Era un espejito de mano.

EDUARDO ZAMACOIS.

VINOS PARA AMÉRICA

El Centro de Información Comercial del ministerio de Estado, publica las siguientes noticias remitidas por nuestros agentes consulares en los mercados americanos, recomendando vivamente que los exportadores de vinos españoles se ajusten rigurosamente á las condiciones que para su importación determinan las leyes de los respectivos países:

«Los vinos tintos no son admitidos en ninguna de las Aduanas de América si tienen más enyesado de dos gramos por 1,000. En Buenos-Aires admiten hasta 500 litros, por considerar que esta cantidad no se importa allí como negocio, sino para el consumo particular de alguna familia; pero aún así, no puede desecharse el temor de que el aforo se practique por la partida de vinos generosos en los cuales toleran las leyes de la República Argentina hasta cuatro gramos, y en ese caso pagarían 12 centavos por litro en vez de ocho.

En el Brasil es multado con un conto de reis por cada partida, sea grande ó pequeña, el vino que pase de dos gramos.

En Montevideo tampoco se admite que exceda de los dos gramos.

En Chile pagan crecidos derechos de Aduana los vinos. Como el país los produce, la legislación adolece de severidad contra las importaciones. Por esta circunstancia es dificultoso ó imposible allí todo negocio de vinos. Acaso las clases superiores y de marca de crédito europeo y americano resistirían su forzoso elevado precio.

Es además de interés extraordinario para nuestros exportadores, el saber que para enviar vinos á cualquiera de los cuatro mercados primeramente mencionados, no deben contener sulfato de potasa en mayor proporción que dos gramos por 1,000, pues si los rechazan aquellas Aduanas y son reembarcados para el punto de partida, han de pagar aquí derechos, porque habrá sido el exceso del enyesado.

Los mercados más á propósito para la exportación de vinos españoles en América, son Buenos-Aires, Montevideo y Méjico. No parecen recomendables actualmente los mercados de Valparaíso y el Brasil; el primero, por cosechar vinos en cantidad bastante para abastecer el país, y el segundo por la penosa situación mercantil que sufre, aparte la competencia que es preciso sostener con los vinos portugueses.»

Gran operación en Jijona

Se ha efectuado en esta población una operación que ha impresionado vivamente al vecindario, por las circunstancias que en ella han concurrido.

Sebastián Hernández Seva, sexagenario, arrastraba penosamente su cuerpo por causa de un tumor que tenía en el pecho. Quince años de continuo sufrimiento, sin poder hacer otra cosa que implorar la caridad pública, causando repugnancia á todo el que lo veía, hasta que, instalado el consultorio policlínico del Dr. Rayado por una temporada en la Venta, vió al paciente y le aconsejó la operación, prestándose á hacerla gratis por ser pobre de solemnidad.

Dicho profesor invitó á los médicos de la localidad, para que entre todos se hiciera ese acto de caridad, y se negaron á tener participación.

El Dr. Rayado no se acobardó por eso; recabó del Ayuntamiento lo necesario para los gastos, que se prestó gustoso, y con su practicante D. Rafael Dobon, el veterinario D. José Botella y los barberos D. José Giner, D. Enrique Guillén y D. Lisardo Pérez, con otros asistentes, la ha llevado á término en el día de hoy, á las diez de la mañana, con éxito brillante.

La población está admirada porque aquí no se ha conocido ni visto hacer una operación tan grande, hecha con la habilidad y serenidad que caracteriza á dicho doctor, por lo que creo que merece los honores de la publicidad.

El tumor, después de extirpado, ha pesado 14 kilos; el operado sigue bien.

Jijona 26 de Mayo de 1902.

EL CORRESPONSAL

Á JULIA
en vísperas de casarse

Ya ves cercana la hora
que, al pie del ara bendita,
te arrodilles señorita
y te levantes señora.

Ya de la dicha sin par
el claro cielo vislumbras
y hasta la gloria te encumbras
tus sueños al realizar.

Ya el amor sincero y puro
truecas en culto ferviente,
cambiando en placer presente
el que era placer futuro.

Y yo que niña te vi,
y tu belleza canté,
y tu bondad admiré
y tu talento aplaudí,

tomando en tu dicha parte,
como en la de una hija mía,
en tus bodas desearía
con lira de oro cantarte.

Prenda fiel de mi amistad
y mi cariño profundo,
pido á Dios que nunca el mundo
turbe tu felicidad.

Que en amante desvarío
la vida mires pasar,
exclamando sin cesar:
«para maridos, el mío».

Que rebosando alegría
y de su suerte orgullosa,
exclame siempre tu esposo:
«para mujeres, la mía».

Y así, viendo que en los dos
la ventura se refleja,
dirá el mundo: «esta pareja
está bendita de Dios».

CARLOS CANO



Terminada en nuestro número de ayer la interesante novela «Blanca de Selva», hoy empezamos á publicar en forma de folletín encuadernable la nueva Ley de caza, complaciendo así á muchos suscriptores aficionados á dicho *sport*, que nos lo han solicitado.

Después de dicha Ley, continuaremos publicando otras novelas que, como la que ayer terminó, serán selectas é interesantes.

—En la iglesia de San Agustín, se practicará hoy miércoles, al anochecer, el ejercicio de la Felicitación Josefina.

—Se encuentra enfermo en cama, aunque no de cuidado, por fortuna, nuestro estimado amigo D. Juan Vitoria Enguix, Síndico del Ayuntamiento.

Sinceramente deseamos que tan querido amigo recobre en breve el beneficio de la salud.

—Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores, que se encuentra en Alcoy el acreditado camisero valenciano, D. Vicente Benavent, siendo portador de un variadísimo surtido de percales, lienzos blancos y en color y céfiros del país y del extranjero, para camisas, que confecciona con el corte más elegante y de mayor novedad.

Se hospeda en la fonda del Comercio, á donde podrán pasar aviso las personas que deseen honrarle con sus encargos, ó á la Agencia de trasportes de D. Camilo Badía Grau, Plaza de la Constitución número 26, junto al Círculo Católico.

—En la madrugada de ayer pasó á mejor vida D. Antonio Pérez Gisbert, maestro normal y profesor de una de las escuelas públicas de niños de esta ciudad.

Ayer tarde se verificó la conducción del cadáver á los cementerios municipales del Cantagallet, testimoniándose en dicho acto las simpatías que gozaba el finado.

A las cuatro de la tarde púsose en marcha la fúnebre comitiva, desde la casa mortuoria á la parroquia de Santa María, donde se celebraron los funerales, y desde ésta á la puerta de Villena en cuyo sitio se despidió el duelo.

Figuraban en el entierro los asilados de la Casa de Desamparados, á los que seguía el clero de la citada parroquia con cruz alzada.

El cadáver iba encerrado en lujoso féretro, guiando las cintas D. Gonzalo Faus Sánchiz, D. José Ribera Montes y D. Manuel García Mayordom, maestros de esta ciudad, y D. Vicente Miró Laporta, D. Juan Segura Pérez y D. Juan Bautista Nadal Seguí, profesores del Colegio de segunda enseñanza de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Presidían el duelo el Maestro de la Escuela superior de niños de esta ciudad D. Gonzalo Faus García, en representación del Magisterio y del Claustro de Profesores del citado colegio, y D. Antonio Botella y D. Juan Cantó en la de la familia.

Hoy á las ocho y media se celebrará la *Misa de obitus* en la Parroquial de Santa María, siendo de esperar que se vea muy concurrida tan piadosa ceremonia.

Dios haya acogido en su seno el alma del finado, y reciban sus hijos, hermanos y demás familia el testimonio de nuestro sentido pésame.

—La «Gaceta» publica una real orden disponiendo que se incluya en la cotización oficial, como valores públicos, una nueva serie de 25.000 cédulas hipotecarias del Banco Hipotecario de España de á 500 pesetas cada una al 4 por 100, con los números 125,001 á 150.000.

—Se ha publicado el número 4 de «La Mujer en su Casa», nueva Revista de labores, economía doméstica y modas, á que se acompaña una bonita labor empezada, que es una «Bolsita para la ro

LEY

Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España, y en su nombre y durante su menor edad la Reina Regente del Reino;

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

SECCIÓN PRIMERA

Clasificación de los animales

Artículo 1.° Los animales, para los efectos de esta ley, se dividen en tres clases.

1.° Los fieros ó salvajes.

Los amansados ó domesticados.

Los mansos ó domésticos.

Son animales fieros ó salvajes los que vagan … pueden ser cogidos sino por la fuerza.

de acostarse »y que se reparte entre las suscriptores á la cuarta edición. Además da á conocer una gran variedad de labores, entre las que merecen citarse una Pizarra y bolsita para la antesala; Bolsa muy práctica para la labor; Sachet para pañuelos; Punto de fantasía para chaleco de hombre, de seda á dos tonos y de seda y felpilla; Encaje Renacimiento; Almohadón para carruajes ó automóvil, y escudos, tapetes, etc. Además contiene una sección especial dedidada al bordado á máquina.

En la sección de modas se encuentran las últimas novedades en pasamanería de piedras *strass* para adornar trajes de baile, joyas y motivos *strass* y perlas para los mismos fines. Hebillas, sombreros, corbatas, botones fantasía y últimas creaciones en trajes y blusas para señora. En la sección dedicada á los niños hay una gran variedad de delantales, trajes de primera comunión y paseo para niñas, camisas, etc. Por último, dedica un estudio al arreglo de arañas y candelabros, terminando con una lección de corte sobre «El delantero.

Tan útil y práctica Revista hace cuatro ediciones, cuyo precio de suscripción es en todas las librerías de 6, 12, 18 y 30 pesetas en Madrid, y 7, 14, 21 y 34 en provincias. Administración: Bailly-Bailliére é hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

—El último número de «La Ilustración Española y Americana» abarca la información gráfica de las principales escenas de las fiestas de la jura de S. M. el Rey, hasta el momento de salir de palacio la regia comitiva para prestar juramento D. Alfonso XIII. Las posteriores solemnidades, desde el acto mismo del juramento en el Congreso de los Diputados, figurarán en el próximo número extraordinario de «La Ilustración», que será el que realmente refleje, en gran tamaño, las más importantes ceremonias celebradas con motivo de la mayoría de S. M.

El referido número, así por la valía de las firmas que autorizarán sus dibujos, como por el excepcional interés de los asuntos, constituirá un documento de gran valor artístico é histórico.

—El dolor de cabeza, neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la *Hemicranina* del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 3 pesetas, por 3'50 el autor. Puerta del Sol, 9, Madrid.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyeccion Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Germán y San Emilio.

Santo de mañana.—Santísimo Corpus Christi.—San Maximino obispo.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 26

De política

La animación política ha sido hoy extraordinaria.

A los Círculos se han llevado multitud de noticias relacionadas con la conferencia que los ministros ponentes celebraron esta mañana en el ministerio de la Gobernación, noticias inspiradas, más que en la realidad, en la fantasía de las gentes ó en los intereses políticos puestos en juego.

Acerca del resultado de la sesión celebrada por la Ponencia, ya telegrafié anoche la expresión de la verdad.

Respecto de la reunión de Cortes y demás importantes extremos relacionados con los problemas políticos de actualidad, creemos prudente y discreto esperar al resultado del Consejo de ministros que se celebrará mañana, no sin hacer notar que los mismos que hasta hoy consideraban, como indiscutible que las Cortes no volverían á reunirse hasta el otoño, daban como resuelto el que se reanudarían las sesiones en la semana próxima.

Resulta de todo lo que se dice, que es grande la expectación que se ha producido en el mundo de la política acerca del desarrollo que puedan tomar las cosas, y que se espera el Consejo de mañana con verdadero interés, no sólo por los ministeriales, sino por las oposiciones.

Sagasta en Palacio

El Sr. Sagasta recibió esta mañana un recado de Palacio avisándole que la familia Real almorzaba hoy fuera, y que, por tanto, no podría despachar con S. M. hasta después de las dos y media.

A esta hora próximamente fué el jefe del Gobierno á Palacio, informando al Rey de los asuntos políticos del día.

Por la tarde dió el Sr. Sagasta un largo paseo en carruaje por el Retiro, regresando á su casa á las seis y media.

Ni por la mañana ni esta tarde estuvo en su despacho de la Presidencia del Consejo.

¡Langosta en la Puerta del Sol!

Anoche, á las nueve, poco más ó menos, cayó una nube de langosta en la Puerta del Sol y entrada de la Carrera de San Jerónimo, que ocupó una extensión de diez ó doce metros.

El efecto que esta inesperada visita produjo en el público que en aquella hora transitaba por lugar tan céntrico, se puede calcular, así como los comentarios que se hicieron.

La cantidad de langosta que cayó fué tanta que ennegreció el suelo y hubo necesidad de barrerla.

Contra los Reyes de Italia

Roma.—Telegrafían de Nápoles que en dicha ciudad, en ocasión de detenerse allí el tren Real que conducía á los Soberanos á Palermo, para cargar la máquina, un individuo llamado Guerrero, obrero y anarquista, lanzó una piedra contra el vagón Real, rompiendo los vidrios de un vagón próximo.

Fué inmediatamente detenido el criminal.

La noticia en Nápoles produjo viva indignación.

La multitud quería lynchar al autor.

Se improvisó una manifestación en honor á los Soberanos, que partieron para Palermo en medio de aclamaciones.

Espectación

Madrid 27 (11 10)

Reina en todos los círculos verdadera espectación, con motivo del Consejo de ministros anunciado para hoy.

Mis impresiones sobre su resultado, son optimistas, y por lo tanto favorables á la continuación del actual Gabinete.

A pesar de que en este Consejo invertirán los ministros varias horas, creo que tendré tiempo para telegrafiar.

En favor de Alcoy

Madrid 27 (18-30)

El Ministro de Agricultura, Sr. Canalejas, ha aprobado el proyecto de construcción de los aleros del puente de San Roque en esa ciudad, cuyas obras se verificarán por administración.

También ha concedido tres mil pesetas para premios á obreros y cinco mil para casa barrio obrero.

Consejo

Madrid 27 (19)

Están reunidos los ministros en Consejo. En él se tratará de la subvención para el puerto de Alicante y de la construcción de carreteras de esa provincia.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTI

Madrid 27 (10 45)

Interior contado	72'40
Id. fin de mes	72'40
Exterior contado	00'00
Amortizable	92'65
Id. 5 por 100	92'75
Aduanas	100'50
Cubas, 1886	100'30
Id. 1890	00'00
Filipinas	100'50
Banco de España	479'00
Tabacos	399'50
Francos	37'75
Libras	34'70